

MOVILIDAD

Zaragoza podrá cambiar el 20% de los kilómetros del nuevo bus urbano

Los pliegos serán flexibles pensando en los nuevos desarrollos, como los de Distrito Sur

ALBERTO ARILLA
Zaragoza

Los nuevos pliegos de la contrata del bus urbano de Zaragoza, la más importante a nivel económico que tiene el ayuntamiento, serán más flexibles. Concretamente, el área de Movilidad, ahora dirigida por Tatiana Gaudes, tendrá margen para modificar, durante los diez años que tenga vigencia la contrata (desde 2027, presumiblemente), hasta el 20% de los 22 millones de kilómetros anuales que estarán contemplados.

Con esta medida, el consistorio ya no tendrá que hacer una modificación contractual cada vez que quiera introducir nuevas mejoras, como ha ocurrido recientemente con la línea 24, que se transforma en una circular doble que se pondrá en marcha en marzo a modo de prueba piloto y será definitiva con la nueva concesión del servicio.

En este último caso, además de modificar las condiciones que tiene actualmente firmadas Avanza, gestora del bus zaragozano, también se han introduci-

do mejoras en líneas como la 38 y la 36 para compensar a Valdefierro la pérdida de su principal conexión con la ciudad. En ese sentido, esta flexibilización de los pliegos pone su mira, especialmente, en los nuevos desarrollos urbanísticos de la ciudad.

El ejemplo más claro está en el Distrito Sur, especialmente en el barrio más emergente de Zaragoza, Arcosur, que podría doblar, como mínimo, su población actual durante los próximos años. Y, teniendo en cuenta que la próxima contrata estará vigente hasta 2037, el ayuntamiento no quiere pillarse los dedos ante las demandas que comenzarán a llegar —algunas, desde la vecina Rosales del Canal, ya lo han hecho—. Ha querido prevenir esa situación y poder ampliar las líneas existentes e, incluso, crear nuevas frecuencias.

Lo que no cambiará será la foto final de los pliegos, que contemplan 22 millones de kilómetros anuales (2,6 más que los actuales, que están en 19,4, aproximadamente). Es decir, se podrá trabajar con el 20% de esa cifra, cerca de 4,5 millones de kilómetros anuales.



Carla Greenwood

Un autobús de la línea 30, que cambiará de sentido con la nueva contrata, ayer a la altura de plaza España.

Movilidad podrá adecuar un máximo de 4,5 millones de kilómetros de los 22 que hará el bus al año

Otro caso en el Distrito Sur está, precisamente, en Rosales del Canal. Los vecinos solicitaron ayer en el pleno la inclusión de una nueva línea que conectase los cuatro barrios que componen la zona con la estación Delicias, con una circunvalación que conecte el suroeste y el noroeste de la capital aragonesa. Una propuesta que ya trasladaron en la

última reunión con Gaudes en la junta del distrito. La respuesta del consistorio fue entonces que, en este momento, es inviable incluir esa demanda en los nuevos pliegos, que se licitarán este mes de marzo, pero que no se descartará analizar una modificación de contrato más adelante.

Todo dependerá siempre de la demanda. En estos momentos, siguiendo con el mismo ejemplo, el Distrito Sur tiene actualmente unos 40.000 habitantes que, si todo va según lo previsto, podrían llegar a los 100.000 en unos años, sobre todo empujados por la evolución de Arcosur. En este barrio, ahora, solo está la línea 59, que hace las veces de lanzadera hasta el tranvía y a la que ya

se van a incorporar más buses diarios para aumentar las frecuencias, pues nada tiene que ver el Arcosur actual con el de 2013, fecha de los últimos pliegos.

Con todo, la zona todavía no tiene capacidad suficiente para una segunda línea, algo que sí cumplirá cuando empiecen a llegar los nuevos vecinos. Llegados a ese punto, desde el ayuntamiento son plenamente conscientes de que tendrán que reforzar la conectividad del barrio y, por tanto, han apostado por esta flexibilización de las condiciones de la futura contrata. Aunque, eso sí, tampoco se pierden de vista las nuevas necesidades que puedan ir surgiendo en las zonas ya consolidadas. ■

Los postes de las paradas serán digitales y actualizarán las incidencias

La nueva contrata del bus permitirá el pago con tarjeta de crédito, aunque las mejoras no se pondrán en marcha hasta el año 2027

IVÁN TRIGO
Zaragoza

Los técnicos municipales del Ayuntamiento de Zaragoza están cerrando ya los últimos flecos del nuevo contrato del servicio de autobuses urbanos. No obstante, más allá de las modificaciones en la forma de pago del ayuntamiento a la concesionaria y del aumento de

vehículos en funcionamiento, habrá otra serie de mejoras que repercutirán en la calidad del servicio.

Entre todos estos cambios estará la sustitución de todos los postes informativos de las paradas de autobuses. Las famosas *piruletas* que ahora mismo indican las líneas que hacen parada en cada punto del recorrido serán sustituidas por postes digitales que aportarán datos útiles para los usuarios más allá del

tiempo de llegada de los vehículos. Los nuevos postes podrán informar de posibles afecciones y cambios en los recorridos por obras, así como las conexiones disponibles en cada punto de la ciudad para facilitar los trasbordos.

No obstante, estas novedades no llegarán hasta que entre en vigor el nuevo contrato del servicio de autobuses urbanos, algo previsto para 2027. Y, además, los cambios se

irán introduciendo paulatinamente, puesto que en el plano técnico también supone alguna dificultad.

El nuevo contrato tendrá integrado un apartado de mejoras y novedades tecnológicas a las que el contratista tendrá que ir adaptándose conforme pase el tiempo, algo que no ocurre ahora. Muchos vehículos, los más viejos, funcionan con una red 3G y no 5G, lo que supone que haya muchas marquesinas que no informen debidamente del tiempo de llegada de los autobuses. Eso cambiará y la empresa gestora del servicio tendrá que asegurarse de ir adaptándose a las novedades que salgan al mercado.

Además, todos los autobuses deberán contar con una segunda validadora. Estará en la puerta del medio y, en un principio, servirá para que las personas que entren

por la puerta del medio puedan pagar el viaje sin tener que desplazarse hasta el sitio del conductor. Este sistema estará ya disponible en los 40 nuevos buses que van a empezar a llegar a la ciudad desde este mismo mes, aunque los técnicos se han mostrado ahora contrarios a esta idea debido a que podría incrementar los índices de fraude. Por ahora, este sistema solo se permitirá a las personas en silla de ruedas y con carritos de bebés.

Otra de las novedades será el pago con tarjeta: después de meses de pruebas, el nuevo contrato incluirá la obligatoriedad de poder pagar en todos los autobuses con una tarjeta de crédito. Si está asociada además a una Tarjeta Ciudadana, el precio que se cobrará será el mismo que si se pagara con ese dispositivo (0,47 céntimos actualmente). ■